

**LECTURA CRÍTICA COMO HERRAMIENTA PARA LA  
FORMACIÓN CIUDADANA: UNA REVISIÓN DESDE EL  
CONTEXTO PERUANO**Critical Reading as a Tool for Citizenship Education:  
A Review from The Peruvian Context**Jorge Chávez-Fernández**Universidad Privada Antenor  
Orrego, Perú.

Jchavezf4@upao.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-1592-7290>**Renzo Stefano López-Luján**Universidad Católica de  
Trujillo, Perú.

rlopez@uct.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0000-3943-0428>**Jhonny Richard Rodríguez-Barboza**Universidad Nacional de Educación  
Enrique Guzmán y Valle, Perú.

j644963@une.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0001-9299-6164>**Oscar David Carreño Flores**Universidad Tecnológica del  
Perú, Perú.

C28416@utp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0006-3082-7254>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15384503>**RESUMEN**

La investigación tuvo por objetivo analizar la relevancia de la lectura crítica para la formación ciudadana, enfocándose en el contexto peruano. Se destaca el hecho de que la lectura crítica promueve la formación en valores esenciales para el progreso social, como la justicia, la equidad, la tolerancia, el respeto y la participación dialógica. De igual manera, se resalta cómo las desigualdades sociales son acentuadas en las diferencias en el acceso a la educación en zonas urbanas y rurales, hecho exacerbado por la pandemia COVID-19, que ha conducido a la nación a la digitalización de sus espacios educativos, acrecentando las brechas y vulnerabilidades previamente existente. Ante esta realidad, se presenta el desafío de fomentar la lectura crítica como medio para garantizar la transformación social y el fortalecimiento de las instituciones democráticas de la nación. Se trata de una investigación cualitativa, con aplicación de la metodología de exploración documental. Se concluye que es necesario el esfuerzo mancomunado, la participación del Estado, las universidades y la sociedad en general, con la finalidad de avanzar hacia la construcción de una ciudadanía crítica, capaz de afrontar los desafíos del siglo XXI.

**Palabras claves:** Lectura crítica, formación ciudadana, transformación social, pensamiento crítico, educación.

**ABSTRACT**

The objective of this research was to analyze the relevance of critical reading for citizenship education, focusing on the Peruvian context. It highlights the fact that critical reading promotes the formation of essential values for social progress, such as justice, equity, tolerance, respect and dialogic participation. Similarly, it highlights how social inequalities are accentuated in the differences in access to education in urban and rural areas, a fact exacerbated by the COVID-19 pandemic, which has led the nation to the digitization of its educational spaces, increasing the previously existing gaps and vulnerabilities. Given this reality, the challenge of promoting critical reading as a means to ensure social transformation and the strengthening of the nation's democratic institutions is presented. This is qualitative research, with application of the documentary exploration methodology. It is concluded that it is necessary a joint effort, the participation of the State, universities and society in general, in order to advance towards the construction of a critical citizenship, capable of facing the challenges of the 21st century.

**Keywords:** Critical Reading, Citizen Training, Social Transformation, Critical Thinking, Education.

## INTRODUCCIÓN

La lectura crítica es una competencia esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, que les conecta con su rol ciudadano dentro de la sociedad. Dentro del ámbito educativo, asumir este tipo de posicionamiento conduce a trascender la decodificación de los signos, de las grafías de los textos y de sus significados literales, a la vez que emplaza a un análisis profundo de los significados ocultos que conectan la lectura con la realidad, con lo político, lo económico y lo social, evidenciando que el acto de leer no puede ser neutral, sino que se encamina hacia la liberación de los individuos y a la búsqueda del bien común, en términos de la pedagogía crítica. De igual forma, permite a los individuos interpelar los acontecimientos pasados, presentes, proyectarse hacia el futuro, con miras en la defensa de las instituciones democráticas de la nación.

En el Perú, la lectura crítica resulta sumamente necesaria, puesto que persisten entornos asimétricos, patologías sociales y un marcado distanciamiento entre las posibilidades educativas entre las zonas urbanas y las rurales. No obstante, estas brechas no sólo reflejan la imposibilidad de la formación académica formal, sino de la formación ciudadana, de la conexión de estos sectores vulnerables con la realidad de la nación.

Asimismo, la lectura crítica plantea la posibilidad de hacer frente a la digitalización de la vida, entendiendo que las tecnologías resultan beneficiosas para el ser humano, pero la desinformación y manipulación encontrada en algunos de estos medios atrofia el desenvolvimiento crítico de los sujetos. En virtud de lo anterior, esta investigación tiene como propósito analizar la relevancia de la lectura crítica para la formación ciudadana, enfocándose en el contexto peruano. La investigación es de carácter cuali-

tativo, con aplicación del método de exploración documental, por lo que se utilizaron repositorios institucionales de reconocido prestigio académico, como Scopus, Scielo, Dialnet, Redalyc, entre otros.

## LA LECTURA CRÍTICA

De acuerdo con lo planteado por Brito (2020), la lectura crítica fortalece los nexos existentes entre las actividades pedagógicas y los estudiantes, en tanto responde a un enfoque transversal, que exige una adecuación compleja de las lecturas, invitando a los estudiantes a interpretar y generar conocimientos. Pero este tipo de interpretación no puede ser unidimensional ni guiada por las pautas del docente, sino que demanda extraer del texto diversos significados. Es un ejercicio reflexivo y formativo, adecuado para todos los ámbitos académicos, puesto que su propósito es el desarrollo del pensamiento crítico, la resolución de problemas tangibles, el despliegue de conocimientos novedosos, la introspección, la valoración de la validez en los juicios, profundización de los contenidos, entre otros aspectos.

Para Cassany (2021), la lectura crítica busca mejorar la comprensión lectora, la capacidad de razonamiento, contraviniendo a las formas tradicionales de la educación. Parte de los cimientos de la pedagogía crítica y de sus intentos por incidir en las estructuras sociales, procurando la equidad, la justicia y el empoderamiento de la educación, que más allá de formar para el ejercicio profesional, procuraba ciudadanos aptos para la transformación social. Con esto se busca hacer frente a la desinformación, al pensamiento autómatas, a la concepción bancaria de la educación, apostando por prácticas asertivas, discursivas y dialógicas idóneas para renovar el contexto socioeducativo.

En este orden de ideas, Cassany (2003) afirma que la lectura crítica surge junto con los intentos de la

pedagogía crítica por descodificar o transformar el universo vocabular de los estudiantes, cuyo fin radicaba en brindar una nueva orientación a la formación de los educandos, que incluyera la formación integral; el conocimiento como medio para problematizar la realidad; el conocimiento como un sistema normativo y axiológico, que apoya la diversidad y la interdisciplinariedad; las habilidades técnicas para descodificar la realidad; el empoderamiento de los educandos y, finalmente, la capacidad de comprensión del universo sociocultural en el que se encuentran inmersos.

Por ello, se opone a las lecturas literales y enajenantes provenientes de los intereses externos que distorsionan la realidad, enmascarando las condiciones de vulnerabilidad de los educandos y de la sociedad. Esto significa que cada educando puede y debe estar en la capacidad de comprender su realidad, al mismo tiempo que trate de subvertir los órdenes impuestos por la tradición occidental, de forma que la educación se convierte en un instrumento de liberación, de espacio para fomentar la reconstrucción de significados e imaginarios sociales, que no reproducen los textos ni los objetivos, sino que comprende las realidades, ofreciendo una perspectiva propia, centrada en la posibilidad de manifestar los cambios deseables.

La lectura crítica no da por sentado los hechos, sino que cuestiona la validez de cada razonamiento y de cada autor, precisando el significado de cada palabra, de cada párrafo y del contexto en el que son hechas las afirmaciones. Como tal, se asevera que las lecturas no pueden desvincularse de los contextos históricos, culturales, políticos e institucionales en los que han sido generados. Cada narración esconde un trasfondo que debe ser desentrañado, conectando a los educandos con la capacidad investigativa, lo que exige una revisión de los métodos tradicionales de en-

señanza y aprendizaje, apostando por un enfoque vinculado al desarrollo de competencias; es decir, de habilidades y destrezas requeridas para llevar a cabo los fines de la formación profesional y ciudadana.

Desde la perspectiva de Morales (2020), la lectura crítica fomenta el carácter autónomo del estudiante. La lectura lleva a cabo diversas funciones, como potenciar el pensamiento crítico, fortalecer las habilidades comunicativas, manejo del entorno, comprensión de las circunstancias históricas, sociales, políticas y culturales, condiciones necesarias para el desenvolvimiento social. Lo anterior deja en evidencia el desafío de inserción a una nueva forma de comprender la lectura, que más allá de asociación de símbolos y grafías, encuentra en ésta desafíos epistémicos, ontológicos y políticos complejos.

La lectura crítica busca las formas de demostrar la veracidad del conocimiento. Confronta las ideas, las teorías, los conceptos, los contextos que se conectan con la lectura, estableciendo relaciones, identificaciones y construcciones pensamentales, en las que se encuentra inmersa la posibilidad de formación de un ciudadano crítico, capaz de reformar la sociedad y de dialogar con el saber, lo que implica participar en el desarrollo de ideas y aportar al contexto educativo, profesional y social, de modo que cada estudiante deje de ser un sujeto pasivo y se convierte en sujeto activo en su formación. De esta forma, la lectura crítica conduce a la construcción de argumentos y de relaciones entre las teorías y la realidad, mediados por el contexto histórico, lo que hace a esta competencia transversal e interdisciplinar, necesaria para ligar los aprendizajes, conduciéndoles hacia su aplicabilidad fenoménica. Esto amerita de la renovación de la educación y de cambios sustanciales en los diseños curriculares universitarios.

Para hacer factible el desarrollo de la lectura crítica a nivel universitario,

resulta indispensable un ambiente educativo conectado con la realidad, con el acontecer histórico, social, político y cultural, favoreciendo el acto de leer, no como asimilación de conocimientos, sino como capacidad crítica de asociación, discusión, diálogo, resumen, síntesis y conexión con la realidad en diversos niveles. Es así que los textos que se ofrecen al estudiante universitario han de ser cónsonos con la realidad, coherentes con la situación social, conducentes al desarrollo de las competencias necesarias para afrontar las problemáticas sociales desde su profesión específica (Brito, 2020).

Ahora bien, la lectura crítica presupone que se ha pasado del nivel de comprensión literal a una etapa de interpretación, donde se establecen deducciones, relaciones y conexiones con la realidad manifestada en el texto. En esta etapa, el estudiante está en capacidad de hacer abstracciones, de interrelacionar su propia experiencia y conocimientos con la lectura, asumiendo una posición de autonomía reflexiva frente al texto. Este nivel interpretativo surge de la progresión en la lectura, que se conecta con la formación general, con el cuestionamiento del mundo, de las teorías, con la observación de los fenómenos sociales y con demás aspectos que llevan al pensamiento crítico. Por esta razón, la lectura crítica no es una actividad repetitiva, sino un ejercicio y una interacción dialógica continua, donde se discute con los otros, con la finalidad de confrontar ideas, posiciones y formas de comprender la realidad (González, 2021).

En medio de ello, el estudiante se sitúa frente al texto y el contexto en el que fue escrito, estableciendo vínculos con la realidad, haciendo que el texto pierda su neutralidad y evidencie sus peculiaridades y dimensiones ontológicas y epistemológicas. Empero, esto no significa que el texto se acepte como verdad incuestionable y como una propuesta literal. El mis-

mo está sujeto a develar sus significados ocultos, mediante un proceso interpretativo, reflexivo y de cuestionamiento, para así poder arribar a conclusiones propias. Para González (2020), llegar a este nivel de comprensión lectora, requiere de la competencia cultural o, en otras palabras, de la conexión con lo histórico, lo social, lo político, con las tradiciones propias y con aquellas que se ocultan dentro del texto. Esto brinda la oportunidad de actualizar el texto en cada lectura, pues en la medida que se amplía la comprensión, se adquirirá capacidad crítica de cuestionarlo, proponiendo alternativas para mejorar el entorno social.

Para Cassany (2003), el desarrollo de la competencia de lectura crítica lleva inmerso la aplicación de distintas subhabilidades, tales como: la evaluación de inferencias deductivas e inductivas, generalizaciones y trasfondos ocultos; identificar las desviaciones o tergiversaciones en el discurso; señalar los intereses del autor del texto; evaluar las fortalezas de la lectura, así como sus falencias; ofrecer reflexiones e interpretaciones críticas aplicables a la realidad. Así, el estudiante alcanza a percibir que ningún texto está construido de una manera neutral u objetiva, sino que se encuentra enmarcada por la realidad de su autor, con intenciones y puntos de vista clave. A partir de estas premisas, la comprensión crítica de la lectura supone recuperar el significado de cada palabra, de cada expresión del discurso, de lo racional, científico, pero también de lo imaginario, de la visión del mundo, de lo peculiar del autor, su moralidad, ironías y efectos que quiere transmitir, delimitando su orientación.

En esencia, la lectura crítica es una reflexión de primera mano para construir los significados de un texto, que va más allá de lo literal y puede contextualizar el discurso, demostrar dominio lingüístico, cultural, histórica, significativa, entre otros aspectos.

Estos aspectos pueden ser sintetizados en la siguiente tabla:

<b>Tabla 1. La lectura crítica</b>		
<b>Autor</b>	<b>Enfoque</b>	<b>Características</b>
<b>Brito (2020)</b>	Es un enfoque transversal que invita a interpretar y generar conocimientos de forma transversal	Desarrolla el pensamiento crítico. Plantea la resolución de problemas. Conduce a la introspección y la profundización de los contenidos.
<b>Cassany (2021)</b>	Surge de la pedagogía crítica, incide en estructuras sociales, promoviendo la equidad y justicia social dentro de la educación	Hace frente a la desinformación. Fomenta prácticas dialógicas para transformar el contexto socioeducativo. Promueve cambios a nivel estructural.
<b>Cassany (2003)</b>	Se origina en la pedagogía crítica, con el propósito de descodificar la realidad sociocultural de los estudiantes	Incluye habilidades para cuestionar las narraciones y empoderar a los educandos en la comprensión de su entorno sociocultural.
<b>Morales (2020)</b>	Fomenta la autonomía estudiantil, potenciando el pensamiento crítico y las habilidades comunicativas.	Desafía formas tradicionales de lectura. Demanda la comprensión de contextos históricos, sociales, políticos y culturales.
<b>González (2021)</b>	Permite interpretar textos, contrastándolos con la realidad, conectándolos con experiencias personales, que conducen al cuestionamiento de las teorías presentadas	Propone un proceso dialógico y reflexivo. Establece vínculos entre el texto y su contexto para generar alternativas de cambio.

**Fuente:** elaboración propia (2024).

### **Lectura crítica y formación ciudadana**

Una vez que se comprende la relevancia de la lectura crítica y de sus

posibilidades de transformación educativa, es necesario vincularla con la formación ciudadana, como parte del fortalecimiento de los valores cívicos

y democráticos. En la perspectiva de Delgado et al. (2022), la lectura crítica inculca la capacidad de comprender los significados ideológicos inmersos detrás de los textos; empero, también reconoce la falta de capacidad en los sistemas educativos latinoamericanos a la hora de llevar a los educandos a estos niveles de lectura. Por ende, afirma que la educación tiene el compromiso de formar a un ciudadano crítico, no apolítico, sino perteneciente a una comunidad, a una sociedad inmersa en el debate y la confrontación, por lo que tener claro cómo la lectura puede confrontar al estudiante con las estructuras sociales, es fundamental para moldear a un ciudadano respetuoso de la alteridad, de la democracia, de los derechos humanos, que trasciende la búsqueda de la profesionalización y aspira su inserción dentro de la ciudadanía activa y responsable.

Dicha formación tiene en miras el bien común, la justicia social y la equidad en el progreso material. Es así que se procura la integración de valores democráticos y cívicos, que presenten un frente común ante los atropellos de las libertades individuales y colectivas, a la manipulación mediática, a las demandas crecientes del siglo XXI, al adoctrinamiento político, a la enajenación ideológica, entre otros. En este escenario, la universidad es vital para orientar al estudiantado al análisis crítico de la realidad e impulsar el cambio social, en la medida que la educación pasa de los aspectos teóricos a la problematización de la realidad y a la búsqueda conjunta de formas de implementar la justicia social, más allá de los autoritarismos y de la concepción bancaria del saber.

Para Salazar et al. (2024), la lectura crítica hace una interpelación de la realidad, dejando al descubierto el dinamismo histórico, político y cultural de la sociedad, donde los educandos establecen las conexiones entre el texto y la realidad. Brinda los instrumentos necesarios para que, desde

sus espacios de actuación profesional, impulsen las reformas ciudadanas necesarias, con el fin de fortalecer las instituciones democráticas, evitando la alienación y las formas de manipulación. Esto gira en torno a un encuentro con la diferencia, de un proceso dialógico de organización política, que conecta con la cultura, así como con valores necesarios para avanzar socialmente.

La lectura crítica aborda los elementos contextuales; involucra el ámbito histórico, político, geográfico, asumiendo la realidad como cambiante y dinámica. De esta manera, una vez que el estudiante adquiere la competencia lectora y las habilidades y subhabilidades que de ella se desprenden, se encuentra en la capacidad de subvertir los ordenamientos sociales viciados. Desde su lugar de posicionamiento profesional, puede incidir en la interpretación de la realidad, en el diálogo crítico, en la pluralización de las ideas, en la búsqueda del bien colectivo, con la intención de mantener activos los valores que conforman a las sociedades democráticas. Sin embargo, no se trata de métodos improvisados o de ejercicios inconexos de lectura. Se requiere de un entorno planificado, de la confrontación con contextos sociales múltiples, pasar por el debate, la crítica, de forma tal que se puedan cuestionar y entretener diversos significados (Márquez y Valenzuela, 2020).

Comprende la evaluación de los elementos procedentes de la sociedad, los cambios lineales y discontinuos, las formas en las que las tecnologías invaden la sociedad y a los lectores. La lectura crítica se adapta a la evolución social, a las representaciones pictográficas, a los sonidos, texto y movimientos, a la cultura de las redes sociales, implementando otros puntos de vista y miradas alternativas para potenciar la formación ciudadana.

En el contexto de las Tecnologías de la Información y Comunicación

(TIC), las redes sociales, el internet y la Inteligencia Artificial (IA), la lectura crítica se constituye en una herramienta indispensable para cuestionar la información digital que se presenta en el siglo XXI, mediante la deconstrucción y análisis profundo de los componentes del mensaje, la identificación de fuentes y de su credibilidad, la comparación de perspectivas y realidades sociales que son distintas a las presentadas digitalmente. Esto conduce a una perspectiva crítica, analítica y evaluativa, con una predisposición a cuestionar la desinformación existente en el mundo digital. Si bien no se niega la utilidad de estas tecnologías, la lectura crítica invita al empoderamiento ciudadano, a asumir la información necesaria para la transformación social, desplazando las *fake news*, propiciando la actitud dialógica, la investigación y el intercambio de ideas de una manera crítica y constructiva.

La lectura crítica aporta insumos esenciales a la formación ciudadana, en tanto valores clave como la tolerancia, el respeto, la equidad, la convivencia y la justicia se moldea en los estudiantes, pasando hacia sus ámbitos de acción profesional, afectando positivamente sus ideales, propósitos, formas de conocimiento, cosmovisión, de modo que adquieran el compromiso emancipador, de agentes de paz y de transformación social. En lo concerniente a la universidad, esta ha de romper con los intereses hegemónicos, asumiendo un discurso crítico, susceptible a la indagación, a la investigación, a la confrontación con

las vivencias, con el desarrollo estudiantil, cuyos efectos partan desde la individualidad de cada estudiante y se conecten en una propuesta macro de formación ciudadana, basada en una educación formal e informal, que transmite valores, heterogeneidad, problematiza la realidad, teniendo presente al ser humano del futuro (Vargas, 2022).

Con ello se procura iniciar etapas de transformación, que afecten el presente, sin perder de vista las necesidades sociales venideras y sus posibles mecanismos de resolución, haciendo que la lectura crítica se convierta en un elemento de introspección que afecte las condiciones de violencia, agresividad, crueldad, al cuestionar cómo estos valores negativos afectan y deshumanizan a los individuos. Lo anterior requiere de insumos prácticos, de propuestas concretas, de apoyo de instituciones de educación universitaria, del Estado y de políticas públicas, que enfatizan en la necesidad de subvertir las patologías sociales, cambiándolas por experiencias enriquecedoras, democráticas, de diálogo continuo y permanente con la alteridad. Esto evidencia cómo la lectura crítica ofrece insumos que favorecen la convivencia, la confianza, el pensamiento crítico y las iniciativas prácticas para trastocar la realidad.

En la Tabla 2 se muestran las formas en las que la lectura crítica guarda una notable relación con la formación ciudadana:

**Tabla 2. La Formación Ciudadana y su Conexión con la Lectura Crítica**

Autor	Características de la Formación Ciudadana	Conexión con la Lectura Crítica
Delgado et al. (2022)	Conduce a la confección de un ciudadano crítico, participativo, y respetuoso de los derechos humanos y la democracia. Enfatiza en la justicia social, la equidad y el bien común.	Conduce a la confrontación de estructuras sociales y a comprender los significados ideológicos detrás de los textos. Se conecta con la capacidad de cuestionar y analizar críticamente la realidad, fomentando el compromiso con la alteridad y la transformación social.

Salazar et al. (2024)	Fortalece las instituciones democráticas, evitando la alienación y la manipulación mediática. Promueve valores democráticos y culturales desde los espacios de formación y desde los campos profesionales. Impulsa reformas en la sociedad.	La lectura crítica interpela la realidad, vinculando el texto con su contexto. Brinda herramientas para confrontar los problemas sociales, estimulando la capacidad de subvertir el orden social.
Márquez y Valenzuela (2020)	Prioriza en el respeto a la diferencia. Conduce a la pluralización de ideas, lo que favorece el avance social. Conduce al cuestionamiento de la realidad. Promueve el bien común.	Cuestiona el contexto histórico, político y social. Fomenta el diálogo y la capacidad de interpretación de los estudiantes. Contribuye a subvertir estructuras injustas y generar propuestas que impacten en la convivencia y las instituciones democráticas.
Vargas (2022)	Fortalece los valores como la tolerancia, el respeto, la convivencia, la paz y la justicia social. Parte de niveles micro, de la formación estudiantil, hasta insertarse en todos los ámbitos profesionales, técnicos y de actuación social.	Ofrece herramientas para cuestionar la realidad, subvertir patologías sociales y favorecer la convivencia pacífica. Procura el cambio social y la creación de soluciones a largo plazo, apoyándose en la introspección y el análisis profundo de los textos y de la realidad.

**Fuente:** elaboración propia (2024).

## Lectura crítica y formación ciudadana en Perú

En la apreciación de Borda y Gonzales (2024), los cambios suscitados por el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU) enfatizan en las posibilidades de acompañamiento pedagógico, cambios curriculares, mediación del profesorado, desarrollo de competencias críticas, como mecanismos disruptivos para la transformación de la educación. No obstante, la evaluación Censal de Estudiantes, señala cifras alarmantes con respecto a los niveles de satisfacción educativa, con arrastres desde el nivel primario. Para el año 2019, sólo el 37.6% de los educandos alcanzó un grado de satisfactorio en la educación básica. En virtud de lo anterior, se ha insistido en la aplicación de modelos educativos centrados en la lectura, pues a través de ellos se desarrollan diversas capacidades psicológicas, cognitivas, descodificación de la realidad, comprensión y metacompreensión de los conceptos, entre otros aspectos.

Por este motivo, se ha dado un cambio significativo de las concepcio-

nes de lectura tradicional, proponiendo la lectura crítica como fundamento de la comprensión significativa entre el texto y el léxico, entre el contexto sociocultural y la realidad, la correlación verbal y las letras, la conciencia y la actuación, además de ampliar la capacidad analítica, reflexiva, evaluativa y la formación de conocimientos genuinos, útiles y aplicables a la realidad. Se procura el alcance de las metas comunes y la participación activa en la sociedad.

Pese a estas metas y los intereses gubernamentales, en el Perú se mantiene una marcada diferenciación entre las zonas urbanas y las zonas rurales, intensificadas por la pandemia COVID-19, que dio lugar a la ampliación de vulnerabilidades sociales, entre las que destaca la falta de acceso a la educación por falta de recursos tecnológicos, conectividad, evidenciando la falta de equidad y de atención para los educandos en todos los niveles. Al respecto, el Ministerio de Cultura del Perú (2023), destacó que para el año 2022, la principal fuente de lectura de los peruanos se ubica en los medios digitales.

Por medio de la Encuesta Nacional de Lectura, se dejó en claro que la

población ha diversificado sus formas de lectura. No obstante, el contenido manifestado en redes sociales como WhatsApp o Facebook, páginas web, periódicos, y revistas, no representan un avance significativo en la lectura crítica y en la formación de la ciudadanía. La encuesta también recalca las brechas entre las lecturas realizadas por la población urbana, con un 50.3% de las personas que leyó un libro, frente al 29.8% de la población rural (Ministerio de Cultura de Perú, 2023).

Por ende, más allá de la deserción educativa, de la merma en índices de egresados universitarios, se evidenció un retroceso en el desarrollo de competencias críticas, en la capacidad de lectura y en la formación en igualdad de condiciones. En consecuencia, se ha dado lugar a un exacerbado distanciamiento de la educación de sus funciones primarias, como es mejorar las capacidades de lectura de los estudiantes, no en su sentido memorístico, sino en su visión crítica, conectada a los esfuerzos liberadores, que tienen como fin impulsar a la sociedad peruana hacia el desarrollo integral (Benancio, 2024).

Para Morales y Ramírez (2023), las iniciativas para la promoción de la lectura en Perú deben estar lideradas por las universidades, lo que implica aproximar al estudiante a la lectura integral, siendo este un eje transversal para su formación profesional, puesto que le insta a conocer su realidad, a despertar el pensamiento crítico e imaginativo. Ahora bien, esto no puede ser logrado sólo con la lectura de los textos básicos de cada asignatura. La universidad tiene que ofrecer oportunidades para fomentar la lectura complementaria, como medio de estimulación del saber, de diálogo crítico y de punto de encuentro con la diversidad.

## CONCLUSIÓN

Esta investigación ofrece una exploración documental sobre la lectura crítica y su vinculación con la formación ciudadana en el Perú, sin perder

de vista la urgencia de conectar esta competencia con las realidades concretas de la nación. En este sentido, se conectan contextos teóricos con necesidades prácticas, como el abordaje de las desigualdades socioeducativas, como las suscitadas entre las zonas rurales y urbanas, cuyo impacto va más allá de la deserción escolar, sino que apunta al quiebre progresivo de la ciudadanía.

En esencia, se concibe la lectura crítica como herramienta para impulsar los valores democráticos y como un marco referencial para la construcción de la ciudadanía activa. En Perú, donde prevalecen las desigualdades estructurales, el fortalecimiento de esta competencia resulta útil para impulsar la transformación social y para conectar a los educandos con la dimensión ontológica en la que se sitúan, compartiendo intereses con los esfuerzos desarrollados por la pedagogía crítica, puesto que este enfoque rompe con la lectura literal y memorística, con la concepción bancaria del saber, en tanto invita a cuestionar, interpretar, dialogar y proponer alternativas para el cambio de la educación y de la sociedad.

Lo anterior mejora las habilidades cognitivas, a la vez que impulsa valores necesarios para el desenvolvimiento social, tales como la equidad, la justicia, la tolerancia, el respeto a la diversidad, entre otros. No obstante, en el Perú es necesario el esfuerzo colectivo, la intervención del Estado, de las Universidades y de la sociedad civil para avanzar hacia la construcción de una ciudadanía crítica, integradora y dialógica, capaz de afrontar los desafíos del siglo XXI.

## REFERENCIAS

Benancio, G. (2024). La desigualdad educativa en las zonas rurales del Perú. *Revista Arbitrada de Educación Contemporánea*, 1(1), 42-50. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12702246>

Borda, E. & Gonzales, E. (2024).

Efectos de la mediación pedagógica en comprensión lectora: un estudio de caso en Perú. *Información Tecnológica*, 35(1), 33-46. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642024000100033>

Brito, Y. (2020). La lectura crítica como método para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB. Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 243-264. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1358>

Cassany, D. (2021). Lectura crítica en tiempos de desinformación. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*, 1(9), 20, 37. <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss9/3>

Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya: Revista de Investigación e Innovación Educativa del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación*, Núm. 32, 113-132. [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21224/Cassany\\_TARBIYA\\_32.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21224/Cassany_TARBIYA_32.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Delgado, H.; Estrada, M.; Rojas, A.; Cárdenas, N. & Cangalaya, L. (2022). El rol de la literacidad crítica en la formación ciudadana. *Investigación Valdizana*, 16(3), 151-159. <https://doi.org/10.33554/riv.16.3.150>

González A, (2020). La lectura crítica en la universidad. *Revista Varela*, 21(58), 10-21. <https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/101/231>

Márquez, M. & Valenzuela, J. (2018). Leer más allá de las líneas. Análisis de los procesos de lectura digital desde la perspectiva de la literacidad. *Sinéctica*, (50). [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2018\)0050-012](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2018)0050-012)

Ministerio de Cultura de Perú (2023). En Perú se leen más contenidos digitales, según Encuesta Nacional de Lectura 2022. <https://www.gob.pe/institucion/>

[cultura/noticias/750918-en-peru-se-leen-mas-contenidos-digitales-segun-encuesta-nacional-de-lectura-2022](https://www.gob.pe/institucion/cultura/noticias/750918-en-peru-se-leen-mas-contenidos-digitales-segun-encuesta-nacional-de-lectura-2022)

Morales, H. & Ramírez, S. (2024). *Una mirada al hábito lector en el Perú*. Nota de la Sala de Prensa de la Universidad Señor de Sipán. <https://saladeprensa.uss.edu.pe/Sala-Prensa-Una-mirada-al-h%C3%A1bito-lector-en-el-Per%C3%BA->

Morales, J. (2020). Lectura crítica: un proceso inherente a la educación universitaria competente y significativa. *Conrado*, 16(74), 240-247. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442020000300240&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300240&lng=es&tlng=pt).

Salazar, D.; Cumpa, M. & Herrera, A. (2024). Comprensión lectora como fundamento del desarrollo socioeducativo en el Perú: Un análisis crítico desde el contexto actual. *Clío. Revista De Historia, Ciencias Humanas y Pensamiento Crítico*. 8(4), 184-198. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12599007>

Vargas, J. (2022). Pensar la “nueva” pedagogía para la formación ciudadana del siglo XXI. *Educación y Sociedad*, (43), 1-17. <https://www.scielo.br/j/es/a/vp3vpm8MYV63yxp-g94cxmVn/?format=pdf&lang=es>